

"No nos cansemos de hacer el bien"

(Papa Francisco)

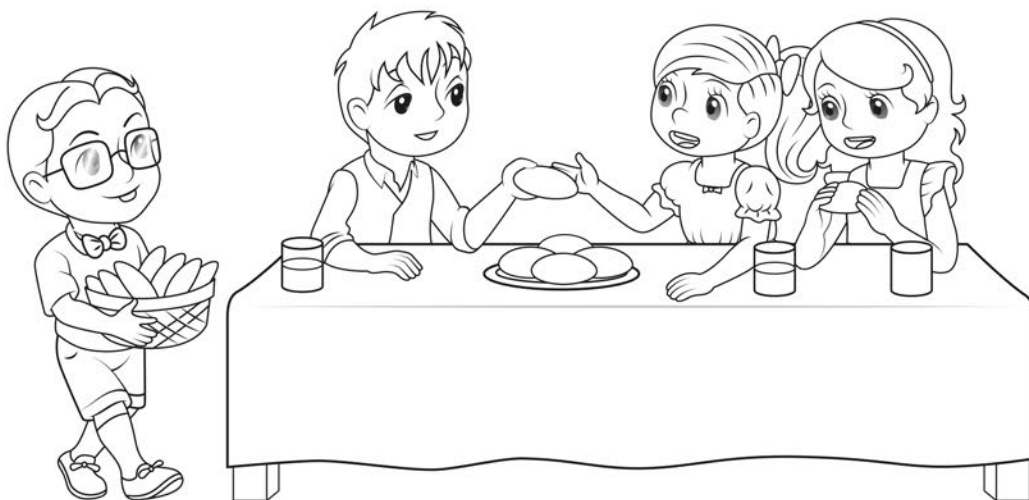
GUÍA DEL CATEQUISTA

Pascua Infantil



"No nos cansemos de hacer el bien"

Papa Francisco



Índice

Presentación 3

Introducción general 5

Jueves Santo
Siembra y cosecha 8

Viernes Santo
No nos cansemos de hacer el bien 15

Sábado Santo y Domingo de Resurrección
Si no desfallecemos, a su tiempo
cosecharemos 25



Presentación

*“No nos cansemos de hacer el bien, por tanto,
mientras tenemos oportunidad, hagamos el bien a todos”.*
(Gal 6, 9-10)

La Pascua es la gran fiesta de los cristianos. En ella, recordamos el triunfo de nuestro Señor Jesucristo sobre el pecado y la muerte; es tan importante esta solemnidad que no sólo extendemos sus festejos por cincuenta días, sino que la celebramos domingo a domingo en las Eucaristías de todo el año.

El subsidio que ahora proponemos (la Pascua Infantil), es una herramienta que, desde una dinámica más lúdica y celebrativa, sin descuidar una profunda catequesis, desea preparar adecuadamente a nuestros niños para que, como Cristo, puedan renacer: ¡Resucitar a una vida nueva!

Para el desarrollo de su dinámica, tomaremos en cuenta el Mensaje del Papa Francisco para la Cuaresma 2022, titulado: “No nos cansemos de hacer el bien”. Como bien apunta el Vicario de Cristo: “La Cuaresma es un tiempo favorable para la renovación personal y comunitaria que nos conduce hacia la Pascua de Jesucristo muerto y resucitado”.

Las tres partes que lo integran las abordaremos así:

Para el **Jueves Santo**, la primera parte: **“Siembra y cosecha”**. Considerando el ejemplo de Jesús, al lavar los pies a sus discípulos, al instituir el sacerdocio, y al entregarnos su Cuerpo y su Sangre como alimento y bebida de salvación, pensaremos en la invitación que Él nos hace a la conversión, a cambiar de mentalidad, para que la verdad y

la belleza de nuestra vida no radiquen tanto en el poseer sino en el dar; y no estén tanto en el acumular sino en el sembrar el bien y compartir.

Para el **Viernes Santo**, la segunda parte: **“No nos cansemos de hacer el bien”**. Tomando en cuenta la Pasión y Muerte de nuestro Señor, y frente a la amarga desilusión por tantos sueños rotos, frecuentemente tenemos la tentación de encerrarnos en el egoísmo y refugiarnos en la indiferencia ante el sufrimiento de los demás, pero se nos invita a poner nuestra fe y nuestra esperanza en el Señor (ver 1 Pe 1, 21), porque sólo con los ojos fijos en Cristo resucitado (ver Heb 12, 2) podremos superar nuestros “vía crucis”.

Y, por último, para el **Sábado Santo y Domingo de Resurrección**, la tercera parte: **“Si no desfallecemos, a su tiempo cosecharemos”**. El ayuno... prepara el terreno; la oración... riega; pero la caridad... fecunda. Así, tenemos la certeza en la fe de que, con el don de la perseverancia, alcanzaremos los bienes prometidos para nuestra salvación y la de los demás (ver 1 Tim 4, 16).

La metodología de este subsidio no es la de una catequesis “ordinaria”, más bien apunta a una experiencia catequética que apoye a la profundización de la Pascua con la flexibilidad en el tiempo y en los múltiples recursos que se abordan, para ofrecer una experiencia maravillosa a los niños.

Sugerimos que esta experiencia de la Pascua infantil se realice los días lunes, martes y miércoles Santos, reflexionando:

El día	Lo correspondiente al
Lunes	Jueves Santo
Martes	Viernes Santo
Miércoles	Sábado Santo y Domingo de Resurrección

Jugando con los elementos y el concepto de una “fiesta”, proponemos los siguientes pasos metodológicos:

✚ Objetivo del día ✚ Notas pedagógicas ✚ Material didáctico

Desarrollo del día:

✚ *Animación*

✚ *Oración inicial*

✚ *Hoy celebramos...* (Introducir a los niños en el sentido del día)

✚ *¡A jugar!* (Se sugieren diversas dinámicas que preparan o refuerzan lo que se quiere reflexionar)

✚ *¡A descubrir!* (Correspondiente a la “Experiencia humana”)

✚ *¡Un banquete sustancioso!* (Correspondiente a la “Iluminación”)

✚ *¡A disfrutar!* (Sugerimos la proyección de videos que refuercen lo reflexionado)

✚ *¡A celebrar!* (Correspondiente a la “Experiencia cristiana”)

- *¡Para vivir!* (Un compromiso sencillo, para que los niños pongan en práctica lo aprendido en la jornada)
- *Hoy descubrí...* (Que los niños recojan, con una frase, lo más importante de su experiencia en ese día)

Sería bueno que, para cada día, se cuente con un horario amplio. Por ejemplo, de 9:00 a.m. a 2:00 p.m. Si este horario no les parece adecuado, busquen el que mejor responda a su realidad.

Que Dios bendiga abundantemente su ministerio, y que, al acompañar a los niños de sus comunidades durante este tiempo de gracia, disfruten también ustedes de la alegría de “resucitar con Cristo”.

Fraternalmente.

Librerías y Ediciones Casa del Catequista

Introducción general

- ✚ Sin olvidar las indicaciones de seguridad y salud, propias de este tiempo de pandemia, ambienta el lugar con música católica alegre, para recibir a los niños, introduciéndolos a la vivencia de esta Pascua Infantil.
- ✚ Dales una bienvenida entusiasta y ubícalos en los espacios que harán uso durante su estancia (capilla, salones, baños, patio, etc.).
- ✚ Motívalos a aprender “el canto lema”, explicándoles el sentido de su estribillo y estrofas:

Canto lema

¡Jesús resucitó!

Nadie más tiene ese poder,
que pueda, incluso, la muerte vencer.
Sólo Jesús, el Hijo de Dios,
resucitó: ¡Se levantó! (2)

**Jesús está vivo,
de la muerte se levantó.
Jesús venció al pecado.
¡Jesús resucitó!**

Y nos comparte su resurrección;
la vida eterna ya nos prometió.
Siguiendo sus pasos,
portándome bien, yo viviré, feliz seré.

**Jesús está vivo,
de la muerte se levantó.
Jesús venció al pecado.
¡Jesús resucitó! (2)**

(Letra y música: Margarita Mariscal)

CD 4, pista 31

Ediciones Casa del Catequista

Encuétralo en las siguientes plataformas:

 YouTube 

 Spotify 

 Apple Music 

Después, explica las generalidades de lo que se va a celebrar:

Durante estos días participaremos de una gran fiesta, la "Pascua Infantil", donde centraremos nuestra mirada en nuestro gran amigo Jesús. Él desea compartirla con mucho anhelo con nosotros, como dijo a sus discípulos: "¡Cómo he deseado celebrar esta Pascua con ustedes!" (Lc 22, 15).

Pero... ¿qué es la Pascua?

Jesús estaba por celebrar con sus discípulos la fiesta más importante de su pueblo, la pascua judía, un acontecimiento que celebraba el "paso de su esclavitud a la liberación". Quizás alguno de ustedes recuerda la historia de Moisés y de cómo el pueblo de Israel fue salvado y liberado de la opresión del pueblo egipcio, cuando Dios abrió el Mar Rojo y el pueblo pudo huir de la esclavitud (ver Ex 14, 15-31); pues bien, en memoria de este suceso, cada año, organizaban una cena, la "cena de la pascua".

Y... ¿qué cenaban?

Comían, principalmente, hierbas amargas, panes sin levadura, y un cordero asado, recordando que, en la noche de su liberación, habían marcado con la sangre de este animalito las puertas de sus casas, para evitar el castigo reservado a los egipcios (ver Ex 12, 21-23), por no haber obedecido los mandatos del Señor a favor de su pueblo elegido.

Jesús, siendo judío, celebraba fielmente esta fiesta año con año con sus apóstoles, y sabiendo que en una noche como esa iban a apresarle, comenzando así su Pasión, cenó por última vez con sus amigos y lavó sus pies, enseñándoles a servir como Él. Anunció también que, de entre ellos, uno lo traicionaría, y que todos los demás lo abandonarían; a pesar de ello, su actitud fue la de una entrega generosa, llena de amor, aún en medio de la tristeza y del dolor.

Más tarde, Jesús fue arrestado, enjuiciado y llevado a la crucifixión, y con su Pasión y Muerte inauguró "la nueva y definitiva Alianza". La Pascua cristiana, que celebramos en su nombre, es la fiesta donde se inmola un nuevo "Cordero", Él mismo, quien ha entregado su vida para salvarnos y para liberarnos de las ataduras del pecado y de la muerte.

Pero Jesús está vivo, y, en su Pascua, celebramos su "paso" de la muerte a la vida para siempre, su "pascua definitiva" a la Resurrección.

Todos los creyentes, cuando nos encontramos con Él, damos este "paso" de la muerte a la vida, de la esclavitud a la libertad, del miedo al valor, de la falta de fe o desesperanza a la esperanza, del odio o rencor al amor y al

perdón, del desánimo o desgano a la vida llena de entusiasmo y motivación. Vivimos el gozo, la paz y la libertad en el corazón; caminamos sin temor, pues tenemos nuestra esperanza puesta en Jesús y en su salvación.

En esta Fiesta vamos, pues, a compartir con Jesús su Pasión, Muerte y Resurrección: El Jueves, el Viernes y el Sábado Santos, son tres días a los que llamamos "Triduo Pascual". Con ellos nos prepararemos al Domingo de Resurrección, y con esta solemnidad iniciaremos formalmente el tiempo litúrgico de la Pascua.

Aprendamos de las enseñanzas de nuestro Señor, pongámoslas en práctica, para que, viviendo el amor fraterno y unidos a Cristo, que dio su vida por nosotros (ver 2 Co 5, 14-15), empecemos a saborear la alegría del Reino de los cielos, cuando Dios será "todo en todos" (ver Papa Francisco, "Mensaje para la Cuaresma 2022").





Siembra y cosecha

Objetivo

- ✦ Que, al contemplar el ejemplo que Jesús nos dio, los niños comprendan sus "Jueves Santos" como tiempos propicios para sembrar el bien, con vistas a la cosecha.

Notas pedagógicas

- ✦ Recibe a los niños con todas las indicaciones propias de la pandemia (gel antibacterial, sana distancia, etc.). ¡No bajes la guardia! Recuerda que siempre es mejor "prevenir que lamentar".
- ✦ Recibe a los niños con todas las indicaciones propias de la pandemia (gel antibacterial, sana distancia, etc.). ¡No bajes la guardia! Recuerda que siempre es mejor "prevenir que lamentar".
- ✦ En esta primera jornada de la Pascua Infantil se retomarán los diferentes aspectos que se celebran el Jueves Santo: el nuevo mandamiento del Amor y la Institución de los sacramentos de la Eucaristía y del Orden Sacerdotal.
- ✦ Se sugiere adornar el lugar con letreros de bienvenida, mensajes propios del día, láminas de Jesús y de sus apóstoles o de la Última Cena, tratando de favorecer un ambiente festivo.
- ✦ Prever un grupo de animación musical que ayude a la interpretación de los cantos y a la integración y disposición de los niños en las actividades propuestas. Que, a través del canto lema (y de otros cantos que, junto a las dinámicas y juegos sugeridos), acompañen también el momento de adoración con el Santísimo Sacramento.
- ✦ Disponer de agua y/o alimentos para el momento de refrigerio y ofrecerlos a media mañana.
- ✦ En el paso metodológico "¡A disfrutar!", se sugiere la proyección del video "Historias de la Biblia - La Última Cena"
Encuétralo en el siguiente enlace:
➔ youtu.be/rDdVASM4bT0
- ✦ Prever todo lo necesario.

Material didáctico

- ✦ Letreros con las palabras: "Avidez", "Soberbia", "Deseo de tener", "Deseo de acumular", "Deseo de consumir"; y "Generosidad", "Servicio", "Compartir", "Dar", "Fraternidad".
- ✦ Laptop, cañón proyector y bocinas.
- ✦ Todo lo necesario para la exposición con el Santísimo Sacramento.

Animación

Después de la introducción general, y antes de iniciar con la reflexión, se sugiere tener un momento con cantos de animación (si es posible, que un grupo musical asimile este momento; de lo contrario, puedes emplear música grabada apropiada).

Hoy celebramos

Para introducir a los niños en el sentido de lo que se va a celebrar este día, comparte:

Con el Jueves Santo comienza el Triduo Pascual. Es el inicio de la vivencia de los tres días más importantes de la Semana Santa, en ellos hacemos memoria de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús.

Cada Jueves Santo celebramos estos tres acontecimientos que Jesús nos dejó:

1. El mandamiento del Amor. Antes de cenar, Jesús se puso a lavarles los pies a sus amigos, demostrándonos con este gesto, propio de los esclavos, que nosotros también debemos aprender a servir a nuestros hermanos.

Oración Inicial

Al terminar, reúne a los niños y, favoreciendo un ambiente propicio, dirige la siguiente oración:

"Gracias, Señor Jesús, por permitir este encuentro, con el que damos inicio a esta hermosa experiencia de la Pascua Infantil. Queremos conocerte más y aprender de ti. Te pedimos que nos ayudes a sembrar siempre cosas buenas en nuestros ambientes cotidianos, para poder cosechar después en ellos los frutos de santidad y de gracia que tú esperas". **Amén.**



2. La institución de la Eucaristía. Estando Jesús a la mesa, con sus discípulos, tomó el pan y el vino, y, después de dar gracias a Dios, los bendijo y los compartió a sus amigos diciéndoles que, espiritualmente, su Cuerpo sería su alimento, y, su Sangre, su bebida.

3. La institución del Orden Sacerdotal. Jesús dijo a sus discípulos: "Hagan esto en memoria mía" (ver Lc 22, 19). Pues bien, desde entonces, los sucesores de los apóstoles, los sacerdotes, conmemoran la Última Cena y hacen posible que el sacrificio de Cristo siga teniendo un valor salvífico universal.

Tomando en cuenta estos aspectos catequísticos, iniciemos... ¡jugando!

¡A jugar!

Pide la colaboración de diez voluntarios. ¡Harán las veces de semillas y, luego, de frutos! Cada participante recibirá un cartel de los que has preparado ("Avidéz", "Soberbia", "Deseo de tener", "Deseo de acumular", "Deseo de consumir"; y "Generosidad", "Servicio", "Compartir", "Dar", "Fraternidad"). Acomodarás horizontalmente a los primeros cinco (uno al lado del otro, dejando suficiente espacio entre ellos), y, detrás, a los otros cinco. Todos, sentados, sostendrán en alto su letrero. Procura que los participantes se acomoden sin orden, procurando que los letreros positivos se mezclen con los negativos.

Luego, pide la colaboración de otros diez voluntarios, divididos en parejas. La primera pareja se pondrá de acuerdo para ver quién "siembra" y quién tratará de evitarla. El primer jugador deberá correr entre sus compañeros y tocar los letreros para "sembrar" la mayor cantidad de semillas posibles (semilla "tocada" deberá ponerse de pie, llegando así a ser un "fruto"). Tres segundos después (todos pueden ayudar a contarlos), el segundo jugador deberá correr, siguiendo el itinerario de su compañero, hasta alcanzarlo y evitar la siembra de más semillas. De este modo procederán las otras cuatro parejas.



¡A descubrir!



Al terminar, se hará el recuento de las semillas, ahora convertidas en frutos, que cada pareja pudo cosechar. Para recuperar la experiencia, motiva el siguiente diálogo:

- ¿Qué les pareció este juego?
- ¿Qué enseñanza les deja?
- ¿Qué participante pudo cosechar la mayor cantidad de frutos positivos?
- ¿Se fijaron que "lo que se siembra", es "lo que se cosecha"?

En nuestra vida cristiana, ¿quién será aquel que pretende evitar que sembremos y cosechemos frutos buenos?

Permite que expresen sus opiniones y, sin emitir juicio alguno, continúa con la iluminación.

¡Un banquete sustancioso!

El pasado 24 de febrero, el Papa Francisco compartió su Mensaje de Cuaresma 2022, inspirado en la cita bíblica de la carta de san Pablo a los Gálatas, capítulo 6, versículos 9 al 10.

En su primera parte, nos aclara que este pasaje evoca la imagen de la siembra y de la cosecha, una imagen que particularmente le gustaba a Jesús (ver Mt 13). Y san Pablo nos habla aquí de un "tiempo propicio" para sembrar el bien con vistas a la cosecha.

Para nosotros, ¿qué significa este "tiempo favorable"? Ciertamente, toda nuestra vida: ¡Cada momento de nuestra existencia se convierte en una oportunidad maravillosa para hacer el bien!

Pero constatamos que, con demasiada frecuencia, prevalecen entre nosotros la aidez y la soberbia, el deseo de tener, de acumular y de consumir, pero Jesús nos invita a la conversión, a cambiar de mentalidad, para que la verdad y la belleza de nuestra vida no radiquen tanto en el poseer sino en el dar; y no estén tanto en el acumular sino en el sembrar el bien y compartir.

El primer sembrador es, sin duda, Dios mismo, quien generosamente sigue derramando

en la humanidad semillas de bien (ver FT 54). Nosotros, estamos llamados a responder al don de Dios acogiendo su Palabra, que siempre es "viva y eficaz" (Hb 4, 12). La escucha asidua de la Palabra de Dios nos hace madurar una docilidad que nos dispone a acoger su obra en nosotros y hace fecunda nuestra vida. Si esto ya es un motivo de alegría, aún más grande es la llamada a ser "colaboradores de Dios" (1 Co 3, 9), utilizando el tiempo presente para sembrar y pasar por la vida, como Jesús, haciendo el bien (ver Hch 10, 38). Y, ¿la cosecha? ¿Acaso la siembra no se hace con vistas a la cosecha? ¡Claro que sí! El vínculo estrecho entre la siembra y la cosecha lo corrobora el propio san Pablo, cuando afirma: *"El que siembra escasamente, escasamente cosechará; el que siembra generosamente, generosamente cosechará"* (2 Co 9, 6).

Dios no se pierde ningún acto de amor, por más pequeño que parezca; Dios no se pierde ningún "cansancio generoso" (ver EG 279). Al igual que un árbol se conoce por sus frutos, una vida llena de obras buenas es luminosa (Mt 5, 14-16; 7, 16-20), y lleva "el perfume de Cristo" al mundo (2 Co 2, 15). ¡Servir a Dios, liberados del pecado, hace madurar frutos de santificación para la salvación de todos! (ver Rm 6, 22).



¡A disfrutar!

Para apreciar mejor los tres acontecimientos que celebramos el Jueves Santo, reproduce el siguiente video: "Historias de la Biblia - La Última Cena".

Encuétralo en el siguiente enlace:

➔ youtu.be/rDdVASM4bT0

Al terminar, y para asimilar mejor la proyección, invita a los niños a dialogar:

- ✿ ¿Qué observaron en el video?
- ✿ ¿Dónde más escuchamos las palabras que Jesús pronunció en aquella noche sobre el pan y el vino?
- ✿ ¿Qué oración hizo Jesús al terminar la cena? ¿A qué nos invita?

Permite que respondan y, luego, continúa:

Jesús sanó a muchos enfermos, liberó a muchos endemoniados, acogió y consoló a muchos olvidados y segregados de su comunidad, bendijo a los niños, y anunció a todos la Palabra de Dios. En pocas palabras: "sembró la buena semilla". Más aún, aquel Jueves Santo, al entregarnos su Cuerpo y Sangre, al instituir el Orden Sagrado, y al dejarnos el nuevo mandamiento del amor, nos invitó a confiar en Dios y a esperar "una cosecha buena y apretada, sacudida y desbordante" (ver Lc 6, 38).

Agradecidos con Él, preparémonos para adorarlo y recibir su bendición.

¡A celebrar!

Dispón todo lo necesario para la adoración del Santísimo Sacramento (mesa con mantel, corporal, custodia, velas, etc.).

Canto inicial

En un pedazo de pan

Dios amó tanto a los hombres que a su único Hijo dio.
Y Jesús quiso quedarse: Vida nueva de su Amor.

**En un pedazo de pan Jesucristo se esconde,
para contigo estar si lo adoras o lo comes.
Y el vino se transforma en la Sangre de Jesús:
Es la Sangre que nos salva y que derramó en la cruz.**

Quando al fin llegue el momento en que puedas comulgar,
en tu alma, y en tu vida, a Jesús recibirás.

**En un pedazo de pan Jesucristo se esconde,
para contigo estar si lo adoras o lo comes.
Y el vino se transforma en la Sangre de Jesús:
Es la Sangre que nos salva y que derramó en la cruz.**

(Letra y Música: Gerardo Carrillo)

CD 4, pista 29.

Ediciones Casa del Catequista.

Encuétralo en las siguientes plataformas:

YouTube amazon music

Spotify Google Play

Music deezer

Exposición del Santísimo.

Después de que el Sacerdote (o algún ministro) exponga al Santísimo Sacramento, dirige una estación menor (Padre nuestro, Ave María, Gloria al Padre, Jaculatoria y Canto eucarístico, tres veces).

Acción de gracias.

Después de un breve momento de silencio, invita a los niños a expresar una acción de gracias espontánea a Jesús Sacramentado, por haberse quedado en un pequeño pedazo de pan, por sembrar en nosotros la buena semilla, por invitarnos a ser "sembradores de su amor" en el mundo, y por todo lo que vivieron en esta jornada.

Luego, dirige la siguiente oración:

“Amigo Jesús, te acompañamos en tu Última Cena. Sabemos que te preparas para dar la vida por nosotros. Tú te quedas orando y nosotros vamos ya para nuestras casas. No te quedas solo, Papá Dios está contigo. A nosotros, tu Santo Espíritu nos acompañará. Mamita María, ayúdanos a vivir lo que Jesús hoy nos ha enseñado”. **Amén.**

Finalmente, todos se prepararán para recibir la bendición.

¡Para vivir!

Platicaré con mi familia sobre lo que aprendí hoy, y, queriendo obtener una “buena cosecha”, procuraré sembrar siempre “buenas semillas” en mi casa, en mi escuela y en mi comunidad.

Hoy descubrí







No nos cansemos de hacer el bien

Objetivo

- ✦ Optar por seguir el camino del bien, aunque cueste, porque sólo teniendo los ojos fijos en Cristo resucitado podremos superar nuestros "vía crucis".

Notas pedagógicas

- ✦ Recibe a los niños con todas las normas de seguridad e higiene. ¡Pongamos todo nuestro empeño para preservar las buenas costumbres!
- ✦ En esta segunda jornada de la Pascua Infantil recordaremos lo ocurrido el Viernes Santo: la Pasión y la Muerte del Señor. Durante este día destaca como símbolo privilegiado la Cruz de Cristo, con la cual Jesús cumplió su misión de salvar a la humanidad.
- ✦ Recuerda que, para este subsidio, retomamos el Mensaje de Cuaresma que nos dirigió el Papa Francisco, apenas hace unos cuantos días. En este segundo tema seguiremos la segunda parte.
- ✦ El Vicario de Cristo nos recuerda que, frente a la amarga desilusión por tantos niños rotos, a la preocupación por los retos que nos conciernen, y al desaliento por la pobreza de nuestros medios, frecuentemente tenemos la tentación de encerrarnos en el propio egoísmo individualista y de refugiarnos en la indiferencia ante el sufrimiento de los demás. Por eso es tan importante superar nuestros miedos con su gracia, y... ¡Actuar!
- ✦ Tomando en cuenta que el momento celebrativo que sugerimos (las "Siete palabras") es más bien un ejercicio piadoso y reflexivo, es importante evitar, en la medida de lo posible, que se transforme en una especie de juego y distracción para nuestros niños. Para lograrlo, es conveniente acompañar el momento con reflexiones y cantos apropiados.

Animación

✓ Material didáctico

- ✦ Letreros de las "siete palabras":
 1. "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (Lc 23, 34);
 2. "Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso" (Lc 23, 43);
 3. "Mujer, ahí tienes a tu hijo; hijo, ahí tienes a tu madre" (Jn 19, 26-27);
 4. "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" (Mt 27, 46);
 5. "Tengo sed" (Jn 19, 28);
 6. "Todo está cumplido" (Jn 19, 30); y
 7. "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu" (Lc 23, 46).
- ✦ Laptop, cañón proyector, bocinas y videos sugeridos.
- ✦ Todo lo necesario para el momento celebrativo (mesa con mantel y siete veladoras encendidas).

Después de recibir a los niños, y antes de iniciar con la reflexión, se sugiere tener un momento con el canto lema ("Jesús resucitó") y otros cantos de animación (si es posible, que un grupo musical asimile este momento; de lo contrario, como te habíamos indicado, puedes emplear música grabada apropiada).



Oración Inicial

Al terminar, reúne a los niños y, favoreciendo un ambiente propicio, dirige la siguiente oración:

"Jesús, tú que soportaste con entereza todos los eventos de tu Pasión: insultos, escupitajos, azotes, cruz y clavos, todo por amor, danos fuerzas y ayúdanos a poner en práctica tu llamado de hacer el bien a todos, tomándonos el tiempo que sea necesario para amar a los más pequeños e indefensos, a los abandonados y despreciados, y a quienes son discriminados y marginados". **Amén.**

Hoy celebramos

Para introducir a los niños en el sentido de lo que se va a celebrar este día, comparte:

El Viernes Santo, día en que la Iglesia nos invita a practicar el ayuno y la abstinencia, recordamos la Pasión y la Muerte de Jesús, su entrega generosa en la Cruz, y la manifestación más grande de su amor, entregando su vida por nosotros y alcanzándonos la redención, es decir, el perdón de nuestros pecados. En este día destaca, como símbolo privilegiado, la Cruz de Cristo, instrumento con el que el Hijo de Dios cumplió su misión de salvar a la humanidad.



Por la tarde, suele realizarse la "Celebración de la Pasión del Señor". El Viernes Santo es el único día en que la Iglesia no celebra la Santa Misa. Durante esta liturgia, en la que se escucha la Palabra de Dios, se adora la Santa Cruz, se ora por las necesidades de los creyentes y los no creyentes, y se recibe la Sagrada Comunión, concluye en silencio, favoreciendo el recogimiento y la reflexión.

Además, podemos vivir el sentido de este día con algunos actos complementarios como el "vía crucis", la celebración de las "siete palabras", el "rosario de pésame" y/o la "marcha del silencio".

Tomando en cuenta estos aspectos catequísticos, iniciemos... ¡jugando!

¡A jugar!

¡Sopas!

¡Un ejercicio sencillo! Encuentra las siguientes palabras en esta sopa de letras. Se trata de acciones buenas que, con generosidad, puedes hacer ordinariamente:

RESPETAR
TRABAJAR

LIMPIAR
ORDENAR

BARRER
ESTUDIAR

DAR
AYUDAR

COMPARTIR
CORREGIR

R	E	S	Y	E	T	A	A	R	A	B	C	T	R	A	B	A	T	A	W
E	I	U	R	E	S	P	E	T	A	R	S	G	E	S	N	I	T	O	P
S	J	I	K	L	N	Z	P	S	Z	A	B	K	I	J	I	C	R	E	R
P	E	S	O	D	A	A	R	E	I	U	P	O	I	R	W	S	A	J	V
P	P	E	I	E	D	S	G	H	I	C	L	K	U	P	I	R	B	B	A
E	L	V	C	S	C	O	M	P	A	T	I	R	P	L	J	S	A	N	R
T	A	Q	W	E	R	T	Y	U	I	O	M	P	Ñ	L	K	J	J	M	R
A	N	Y	Z	X	V	B	N	M	Ñ	L	P	K	J	H	G	F	A	D	E
C	X	P	U	O	I	U	Y	T	R	L	I	N	P	I	A	R	R	W	R
O	A	R	T	D	V	O	R	D	E	N	A	R	A	N	E	D	O	R	K
M	A	S	D	F	A	G	H	J	K	L	R	P	O	B	I	U	Y	T	R
P	M	N	B	V	C	R	X	Z	A	D	R	F	G	H	A	J	K	L	Ñ
A	Q	W	E	R	T	Y	U	I	O	I	O	P	Ñ	L	K	R	J	H	G
R	A	P	M	P	C	F	D	S	G	A	Z	X	C	V	B	N	R	M	L
T	Ñ	L	K	J	H	G	F	E	S	T	U	D	O	R	F	D	S	E	A
I	P	O	Q	W	E	R	R	T	Y	U	I	E	S	T	U	D	I	A	R
R	Ñ	L	K	H	G	R	M	N	B	V	C	X	Z	A	S	D	F	G	Q
W	E	R	T	Y	O	U	I	O	P	P	O	I	U	Y	T	R	E	W	Q
A	S	D	F	C	G	F	D	S	A	X	C	L	D	A	R	M	N	B	Z
A	S	D	F	G	H	J	K	L	Ñ	P	O	I	U	Y	T	R	E	E	W

¡A descubrir!

Todos los días tenemos la oportunidad de hacer el bien... o no. Reza un hermoso texto antiquísimo cristiano: "Existen dos caminos: Uno, de la vida; otro, de la muerte. La diferencia entre ambos es grande" (*Didajé 1, 1*).

Ante tantas oportunidades que se nos brindan durante la jornada podemos responder de diferentes maneras. El libro del Deuteronomio dice: "*Escoge el camino del bien y vivirás*" (Dt 30, 19). Jesús, por su parte, aclara: "*Entren por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella*" (Mt 7, 13-14).

Al recordar hoy el Viernes Santo, la entrega suprema de Jesús en la Cruz, siguiendo su ejemplo, queremos comprometernos a seguir el camino del bien... ¡Aunque cueste!

¡Un banquete sustancioso!

Seguimos la segunda parte del Mensaje de Cuaresma que nos dirigió, para este año, el Papa Francisco:

"La resurrección de Cristo anima las esperanzas terrenas con la gran esperanza de la vida eterna e introduce ya en el tiempo presente la semilla de la salvación" (ver SS 3; 7).

Frente a la amarga desilusión por tantos sueños rotos, frente a la preocupación por los retos que nos conciernen, frente al desaliento por la pobreza de nuestros medios, tenemos la tentación de encerrarnos en el propio egoísmo individualista y de refugiarnos en la indiferencia ante el sufrimiento de los demás. Sin embargo, "*Dios da fuerzas a quien está cansado y acrecienta el vigor del que está exhausto*" (ver Is 40, 29. 31).

Pongamos nuestra fe y nuestra esperanza en el Señor (ver 1 Pe 1, 21), porque sólo con los ojos fijos en Cristo resucitado podremos superar nuestros "vía crucis".

"No nos cansemos de hacer el bien"
(Gal 6, 9).

1. No nos cansemos de orar. Necesitamos orar porque necesitamos a Dios. Pensar que nos bastamos a nosotros mismos es una ilusión peligrosa. Nadie se salva sin Dios, porque sólo el misterio pascual de Jesucristo nos concede vencer las oscuras aguas de la muerte. La fe no nos exenta de las tribulaciones de la vida, pero nos permite atravesarlas unidos a Dios en Cristo, con la gran esperanza que no defrauda y cuya prenda es el amor que Dios ha derramado en nuestros corazones.

2. No nos cansemos de extirpar el mal de nuestra vida. Que el ayuno corporal que la Iglesia nos pide en este Viernes Santo fortalezca nuestro espíritu para la lucha contra el pecado. No nos cansemos de pedir perdón en el sacramento de la Penitencia, sabiendo que Dios nunca se cansa de perdonar. No nos cansemos de luchar contra nuestra propia fragilidad, que nos impulsa hacia el egoísmo y a toda clase de mal, y que, a lo largo de los siglos, ha encontrado modos distintos para hundir al hombre en el pecado (FT 166). Uno de estos modos es el riesgo de dependencia de los medios de comunicación digitales (internet, juegos online, redes sociales, dispositivos móviles, etc.), que empobrece las relaciones humanas.

3. No nos cansemos de hacer el bien en la caridad activa hacia el prójimo. Practiquemos la limosna, según nuestras posibilidades, dando lo que podamos, pero con alegría (ver 2 Cor 9, 7). Dios, "quien provee semilla al sembrador y pan para comer" (ver 2 Cor 9, 10), nos proporciona a cada uno no sólo lo que necesitamos para subsistir, sino también para que podamos ser generosos y hacer el bien a los demás. Si es verdad que toda nuestra vida es un tiempo para sembrar el bien, aprovechemos especialmente este tiempo de gracia para cuidar a quienes tenemos cerca, para hacernos prójimos de aquellos hermanos y hermanas que están heridos en el camino (ver Lc 10, 25-37).

Éste es un tiempo propicio para buscar (y no evitar) a quien está necesitado; para llamar (y no ignorar) a quien desea ser escuchado y recibir una buena palabra; para visitar (y no abandonar) a quien sufre la soledad. Pongamos en práctica el llamado a hacer el bien a todos, tomándonos tiempo para amar a los más pequeños e indefensos, a los abandonados y despreciados, y a quienes son más discriminados y marginados (FT 193).

1. No nos cansemos de orar.

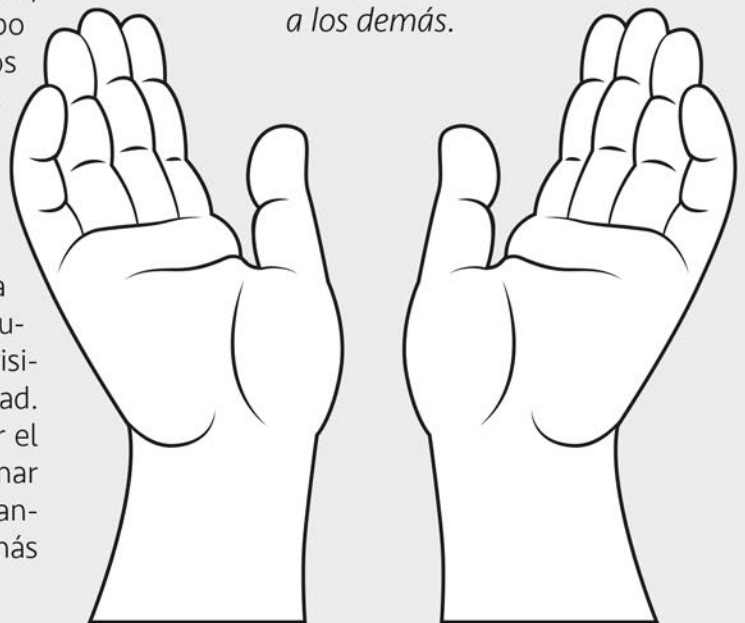
Necesitamos orar porque necesitamos a Dios. La fe nos permite atravesar los problemas de la vida unidos a Dios en Cristo.

2. No nos cansemos de erradicar el mal de nuestra vida.

No nos cansemos de luchar contra nuestra propia fragilidad, que nos impulsa hacia el egoísmo y a toda clase de mal.

3. No nos cansemos de hacer el bien en la caridad activa hacia el prójimo.

Dios nos proporciona no sólo lo que necesitamos para subsistir, sino también para que podamos ser generosos y hacer el bien a los demás.



¡A celebrar!



Después de unos minutos, dispón un altar (mesa con mantel), y sobre él coloca siete veladoras encendidas. Para iniciar, reproduce el siguiente canto:

Por la vía dolorosa

➔ youtu.be/EO0wlWTr7FI

Por la vía dolorosa, triste un día, en Jerusalén,
los soldados le abrían paso a Jesús.
Mas la gente se acercaba para ver a quién llevaba aquella Cruz.

Le sangraban las heridas que por mí Jesús sufrió,
las espinas desgarrábanle su sien.
Pero más inmenso fue su amor por quienes Él iba a morir.

**Por la vía dolorosa, que es la vía del dolor,
como oveja vino Cristo, Rey y Señor,
y fue Él quien quiso ir, por su amor por ti y por mí.
Por la vía dolorosa al Calvario fue a morir.**

Con pesada cruz auestas, mi Señor Jesús subió
a la cumbre del Calvario, con valor.
Mas la gente se acercaba para ver a quién llevaba aquella Cruz.

**Por la vía dolorosa, que es la vía del dolor,
como oveja vino Cristo, Rey y Señor,
y fue Él quien quiso ir, por su amor por ti y por mí.
Por la vía dolorosa al Calvario fue a morir.**

Su sangre vertió, con profundo amor,
por salvar al mundo de condenación.

**Por la vía dolorosa, que es la vía del dolor,
como oveja vino Cristo, Rey y Señor,
y fue Él quien quiso ir, por su amor por ti y por mí.
Por la vía dolorosa al Calvario fue a morir.**

(Bertha Amado,
Adaptación: "Cantate Coro").

1

"Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (Lc 23, 34).

NIÑAS:

Aunque he sido tu enemigo,
mi Jesús, como confieso,
ruega por mí que, con eso,
seguro el perdón consigo.

NIÑOS:

Cuando loco te ofendí,
no supe lo que yo hacía:
Sé, Jesús, del alma mía,
y ruega al Padre por mí.

.....

Padre nuestro / Ave María / Jaculatoria:

V: Señor, Pequé, ten misericordia de mí.

R: Pecamos y nos pesa; ten misericordia de nosotros que por nosotros padeciste.

Entonces, se apagará la primera veladora.

2

"Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso" (Lc 23, 43).

NIÑAS:

Vuelto hacia ti, el "buen ladrón",
con fe implora tu piedad.
Yo también, de mi maldad,
te pido, Señor, perdón.

NIÑOS:

Si al ladrón arrepentido
das un lugar en el Cielo,
yo también, sin recelo,
la salvación hoy te pido.

.....

Padre nuestro / Ave María / Jaculatoria:

V: Señor, Pequé, ten misericordia de mí.

R: Pecamos y nos pesa; ten misericordia de nosotros que por nosotros padeciste.

Entonces, se apagará la segunda veladora.

3

"Mujer, ahí tienes a tu hijo... ahí tienes a tu madre" (Jn 19, 26-27).

NIÑAS:

Jesús, en su testamento,
a su Madre Virgen da.
Y, ¿comprender quién podrá,
de María, el sentimiento?

NIÑOS:

Hijo tuyo quiero ser:
sé tú mi Madre, Señora.
Que mi alma, desde ahora,
con tu amor va a florecer.

.....
Padre nuestro / Ave María / Jaculatoria:

V: Señor, Pequé, ten misericordia de mí.

R: Pecamos y nos pesa; ten misericordia de nosotros que por nosotros padeciste.

Entonces, se apagará la tercera veladora.

4

"Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado?" (Mt 27, 46).

NIÑAS:

Desamparado se ve,
de su Padre, el Hijo amado.
Maldito siempre el pecado
que, de esto, la causa fue.

NIÑOS:

Quien quisiera consolar
a Jesús, en su dolor,
diga en el alma: "Señor,
me pesa", y no pecar más.

.....
Padre nuestro / Ave María / Jaculatoria:

V: Señor, Pequé, ten misericordia de mí.

R: Pecamos y nos pesa; ten misericordia de nosotros que por nosotros padeciste.

Entonces, se apagará la cuarta veladora.

5

"Tengo sed" (Jn 19, 28).

NIÑAS:

Sed dice el Señor que tiene.
Para poder mitigar la sed
que así le hace hablar,
darle lágrimas conviene.

NIÑOS:

Hiel darle, ya se ha visto,
la prueba, mas no la bebe:
¿Cómo quiero yo que pruebe
la hiel de mis culpas Cristo?

Padre nuestro / Ave María / Jaculatoria:

V: Señor, Pequé, ten misericordia de mí.

R: Pecamos y nos pesa; ten misericordia de nosotros que por nosotros padeciste.

Entonces, se apagará la quinta veladora.

6

"Todo está cumplido" (Jn 19, 30).

NIÑAS:

Con firme voz anunció
Jesús, ensangrentado,
que, del hombre y del pecado,
la redención consumó.

NIÑOS:

Y cumplida su misión,
ya puede Cristo morir,
para en su pecho vivir,
abriéndome el corazón.

Padre nuestro / Ave María / Jaculatoria:

V: Señor, Pequé, ten misericordia de mí.

R: Pecamos y nos pesa; ten misericordia de nosotros que por nosotros padeciste.

Entonces, se apagará la sexta veladora.

7

"Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu" (Lc 23, 46).

NIÑAS:

A su eterno Padre
ya el espíritu encomienda.
Si mi vida no se enmienda,
¿en qué manos parará?

NIÑOS:

En las tuyas, desde ahora,
mi alma pongo, Jesús mío.
Guárdala allí, confío,
para mi última hora.

Padre nuestro / Ave María / Jaculatoria:

V: Señor, Pequé, ten misericordia de mí.

R: Pecamos y nos pesa; ten misericordia de nosotros que por nosotros padeciste.

Entonces, se apagará la séptima veladora.

Oración final

"Señor y Dios mío, que, por amor, agonizaste en la Cruz y aceptaste la voluntad de tu eterno Padre, resignando en sus manos tu espíritu, para inclinar después la cabeza y morir, ten piedad de todos los hombres que sufren los dolores de la agonía. Por los méritos de tu preciosísima Sangre concédeme que te ofrezca con amor el sacrificio de mi vida, en reparación de mis pecados, y una perfecta conformidad con tu divina voluntad, para vivir y morir como mejor te agrade". **Amén.**

¡Para vivir!

Platicaré con mi familia sobre lo que aprendí hoy, y, para superar mi "vía crucis", optaré por seguir el camino del bien.

Hoy descubrí





Si no desfallecemos, a su tiempo cosecharemos

Objetivo

- ✦ Ejercitarse en la virtud de la paciencia, para que así, como Jesús, que permaneció en el sepulcro hasta el momento de su Resurrección, en su vida cotidiana no desista en hacer el bien.

Notas pedagógicas

- ✦ Al tratarse del último día de la Pascua infantil, y al abordar particularmente durante toda la jornada el tema de la Resurrección de Jesús, procura ofrecer un ambiente festivo, alegre y dinámico.
- ✦ Si es posible, coloca mensajes en lugares estratégicos: "Jesús resucitó", "Cristo vive", "Aleluya", etc.
- ✦ Para el momento "¡A jugar!", sugerimos que, en equipos, se armen rompecabezas. Preferentemente, usa posters con la imagen de Jesús resucitado (los que se crean convenientes, según el número de participantes y de equipos que se vayan a formar).
- ✦ Por cuestiones de seguridad y prevención (propias de la pandemia que aún padecemos), sugerimos evitar en nuestros lugares de catequesis convivencias que puedan poner en riesgo tanto a nuestros agentes como a nuestros destinatarios. Sin embargo, sería muy bueno e importante que, en familia, los niños propiciaran con sus parientes momentos especiales de encuentro y convivencia para festejar al Amor de Cristo, que venció a la muerte, y que vence hoy cualquier adversidad.



Material didáctico

- ✦ Varios rompecabezas, con la imagen de Jesús resucitado (según el número de equipos que se vayan a formar).
- ✦ Laptop, cañón proyector, bocinas y videos sugeridos.
- ✦ Recursos recortables alusivos a cada uno de los días de la Pascua.

Animación

Después de recibir a los niños, y antes de iniciar con la reflexión, se sugiere tener un momento con el canto lema ("Jesús resucitó") y otros cantos de animación (si es posible, que un grupo musical asimile este momento; de lo contrario, como te habíamos indicado desde el inicio, puedes emplear música grabada alegre y festiva).



Oración Inicial

Al concluir la animación, reúne a los niños y, juntos, harán la siguiente oración:

"Señor Jesús, gracias por estar en medio de nosotros. Hoy celebraremos que, así como el grano de trigo muere, y después del tiempo necesario renace para dar fruto, tú permaneciste en el sepulcro y resucitaste. Te pedimos que seas nuestra luz, que llenes de alegría y de amor nuestros corazones para no cansarnos de hacer el bien, dando testimonio en nuestras casas, en nuestras escuelas y en nuestras comunidades de que tú estás vivo".

Amén.

Hoy celebramos

Para introducir a los niños en el sentido de lo que se va a celebrar este día, comparte:

El Sábado Santo, desde la mañana hasta la tarde, es un día de luto: Jesús descansa en el sepulcro. Pero también, llegada la noche, es un día de esperanza: ¡Jesús vencerá a la muerte y, triunfante, se levantará resucitado! Para la Iglesia, el Sábado Santo es un día de expectación (de espera), María nos acompaña, es la Madre de la esperanza; y por la noche, durante la Vigilia Pascual, recordamos la Fiesta de las fiestas, la más importante de nuestras solemnidades, donde celebramos, con Cristo, su Paso definitivo, su victoria sobre la muerte y el pecado.

Esta Celebración consta de cuatro partes, bien definidas:

- 1. El Lucernario.** El Pregón Pascual nos recuerda que Jesús, venciendo las tinieblas del pecado, ilumina nuestra vida y nos anima a vivir como hijos de la luz. El Cirio Pascual arderá, durante toda la cincuentena pascual, en todas nuestras celebraciones, para recordarnos su presencia luminosa.
- 2. La Liturgia de la Palabra.** Haciendo un recuento de la Historia de la Salvación, (desde el bellissimo relato de la Creación, pasando por los patriarcas, el éxodo, la

conquista de la tierra prometida, los profetas, y hasta la consolidación de la Iglesia fundada por Cristo), nos alimentamos con el Pan de la Palabra, disponiéndonos a cantar el "Gloria" y el "Aleluya, para celebrar la victoria del Hijo de Dios.

3. La Liturgia Bautismal. Se bendice el agua y, si hay catecúmenos, se celebra el sacramento del Bautismo. Si no los hay, renunciamos al pecado y hacemos pública nuestra profesión de fe. En memoria de nuestro Bautismo, todos seremos rociados con el agua bendita.

4. La Liturgia Eucarística. Al concluir la liturgia bautismal la Misa continúa como de costumbre. Cristo nos ofrece su Cuerpo y su Sangre como alimento y bebida de salvación.

Durante todo este día estamos llamados a experimentar un "cambio de ánimo", pues nuestra tristeza se convierte en gozo y alegría, nuestro desánimo en esperanza, porque Cristo, al resucitar, abre, para todos, las puertas de la vida eterna. Por eso acudimos el domingo, con gran gozo, a la Misa de Pascua, confirmando nuestra fe en el Resucitado.

Tomando en cuenta estos aspectos catequísticos, iniciemos... ¡jugando!

¡A jugar!

¿Quién es ése que anda ahí?

Con tiempo y, según el número de equipos que creas conveniente realizar, elabora rompecabezas, usando posters con la imagen de Jesús resucitado. Si lo deseas, y con el fin de evitar que las piezas de estos rompecabezas se muevan con el viento, y sólo cuando los niños estén seguros de haber formado la imagen correctamente, podrán utilizar cartulinas y pegamento líquido.

Nota importante: “Ni tan sencillo ni tan complejo”. Ésta podría ser la clave para elaborar los rompecabezas. Se trata de ayudar a los niños a comprender y a practicar la virtud de la paciencia. Como sucede en nuestra vida cristiana, sólo después de un buen momento de aplicación podremos “sacar a la vista” y compartir con nuestras obras la imagen de Jesús.

¡A descubrir!



Cuando todos los equipos terminen sus rompecabezas, pídeles que compartan su experiencia:

- ✚ ¿Fue fácil elaborar el rompecabezas? ¿Por qué?
- ✚ ¿Qué dificultades encontraron?
- ✚ Al concluir, ¿qué imagen pudieron construir?
- ✚ En nuestra vida cristiana, ¿sucederá algo parecido?

Sin duda que todo cristiano que se decida a poner en práctica su fe encontrará mil dificultades, y de todo tipo. En medio de un mundo que, con las tentaciones del “tener”, del “placer” y del “poseer”, nos invita a “disfrutar la vida”, la propuesta de Jesús parece, al menos, anticuada... Pero también podemos constatar el enorme vacío y la terrible frustración de quienes, alejándose de Dios, se someten a este tipo de actitudes y comportamientos.

A lo largo de esta Pascua Infantil hemos visto la importancia de sembrar para cosechar, de hacer el bien, y hoy descubriremos que la paciencia es una gran virtud que nos conviene poner en práctica, porque todo llega, pero... ¡a su tiempo!

¡Un banquete sustancioso!

Seguimos con la tercera y última parte del Mensaje de Cuaresma que nos dirigió, para este año, el Papa Francisco:

En nuestra vida, podemos constatar que “el bien, como también el amor, la justicia y la solidaridad, no se alcanzan de una vez para siempre; sino que deben ser conquistados cada día” (FT 11). Por tanto, es necesario pedir a Dios la paciente constancia del agricultor (ver Sant 5, 7) para no desistir en hacer el bien, y ser capaces de dar “un paso tras otro”.

- ✚ Quien caiga, que tienda la mano al Padre, pues siempre nos vuelve a levantar.
- ✚ Quien se encuentre perdido, engañado por las seducciones del maligno, que no tarde en volver a Él, pues es “rico en perdón” (Is 55, 7).

Ayer reflexionábamos sobre la Pasión y Muerte de Jesús, y nos comprometimos a seguir el camino del bien, aunque cueste, pues sólo teniendo los ojos fijos en Cristo resucitado podremos superar nuestros “vía crucis” cotidianos. Hoy, particularmente, resuenan en nuestro interior las palabras de Jesús:

“Ha llegado la hora en que el Hijo del Hombre será glorificado. En verdad les digo que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere queda solo e infecundo; pero, si muere, dará fruto en abundancia. Quien ama su vida, la perderá; pero quien pierda su vida para este mundo, vida eterna alcanzará. Si alguien quiere servirme, que me siga; así, dondequiera que yo esté, también

estará conmigo mi servidor. Si alguien decide servirme, mi Padre le honrará” (Jn 12, 23-26).

Si “un grano” quiere seguir siendo “sólo un grano”, si teme al misterio que implica ser sepultado, si no está dispuesto a desaparecer como lo que siempre fue para convertirse en algo distinto... ¿cómo podría dar fruto? Sólo si el grano muere nacerá una nueva planta, capaz de crecer y de dar, a su tiempo, mucho fruto.

Jesús murió en la cruz y, después de una paciente espera, resucitó para dar un gran fruto: la salvación de nuestras almas, el perdón de nuestros pecados, la capacidad de abrirnos nuevamente el Cielo, la vida eterna, la gracia santificante... ¡Recobrar nuevamente la amistad con Dios!

En este tiempo propicio, apoyándonos en la gracia de Dios y en la comunión de la Iglesia, no nos cansemos de sembrar el bien, porque, como dice san Pablo: *“Si no desfallecemos, a su tiempo cosecharemos”*, y, con el don de la perseverancia, alcanzaremos los bienes prometidos (ver Heb 10, 36).

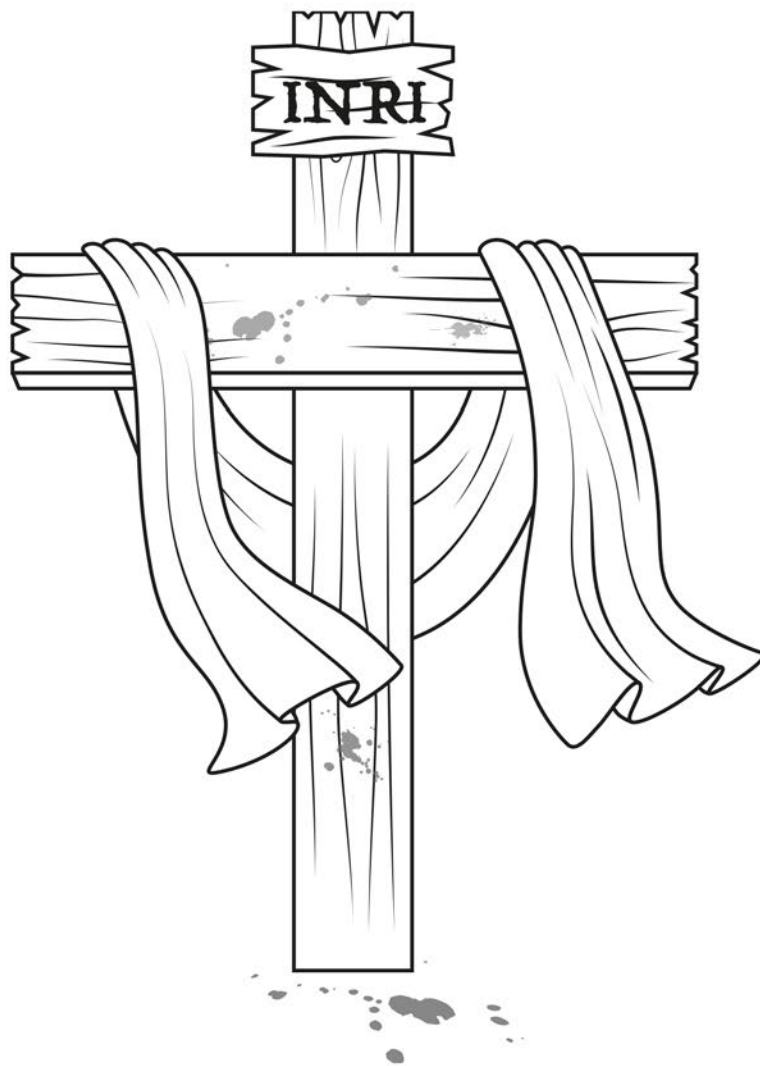
Que la Virgen María, en cuyo seno brotó el Salvador y *“que conservaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón”* (Lc 2, 19) nos obtenga el don de la paciencia y permanezca a nuestro lado, con su presencia maternal, para que así podamos dar frutos de salvación eterna.

¡A disfrutar!

Para percibir mejor lo que hoy celebramos, reproduce el siguiente video:
"XIV Estación: El Cuerpo de Jesús Es Depositado en el Sepulcro".

Encuétralo en el enlace:

➔ youtu.be/IZ1laLEk_rk



¡A celebrar!



Al terminar, como complemento y para reforzar lo visto en el video, reproduce el siguiente canto:

Aleluya, resucitó

¡Aleluya! ¡Resucitó! (4)

Hubo testigos cuando murió.
Muerto, lo bajaron de la cruz,
gemía su Madre de dolor,
limpiando la sangre que Él derramó.

Cuidado por soldados su sepulcro,
quedaron aterrados, pues tembló:
"Y, ¿ahora qué haremos? ¿Qué diremos?
Sola está la tumba... escapemos".

¡Aleluya! ¡Resucitó! (4)

Por cincuenta días se dejó ver.
¡Imagina la alegría de comer con Él!
Su cuerpo transformado a todos admiró,
ya no hay miedos ni dudas, Él tiene el poder.
Y esta es la fiesta que celebramos
del domingo de Pascua hasta Pentecostés.
Son cincuenta días que nos gozamos.
Cristo, que murió y ha resucitado.

¡Aleluya! ¡Resucitó! (4)

(Letra y Música: Zenaida García)

CD 7, pista 38

Ediciones Casa del Catequista

Encuétralo en las siguientes plataformas:

 YouTube 

 Spotify 

 Apple Music 

Oración final

“Señor, con humildad vengo a pedirte paciencia, es decir: paz, sabiduría y fuerza. Hoy quiero mirar al mundo con ojos llenos de amor, ser sencillo, comprensivo, humilde, suave y bueno. Ver detrás de las apariencias, y contemplar a tus hijos como tú los ves, apreciando la bondad que hay en cada uno. Cierra mis oídos a toda murmuración, guarda mi lengua de toda maledicencia, que sólo los buenos pensamientos permanezcan en mí.

Quiero ser tan bien intencionado y justo que todos los que se acerquen a mí sientan tu presencia. Revísteme de tu bondad, Señor, y haz que, durante este día y con la claridad de mis obras, yo te refleje en todo y en todos”.

Amén.

¡Para vivir!

Llevaré este mensaje de alegría a todos: ¡Cristo ha Resucitado! ¡Cristo vive!, y les hablaré sobre la esperanza, pues Dios siempre nos da la oportunidad de cambiar, para ser felices. Si recurrimos a Cristo vivo y resucitado, nuestras vidas cambiarán para bien.

Hoy descubrí



Síguenos en nuestras redes sociales



Casadelcatequista

Visita nuestro sitio web

www.ediciones.casadelcatequista.com

Vía Crucis

Para niños

Señor, Padre bueno,
concédenos que encontremos la mirada amorosa de María,
para que cada uno de nosotros,
libres de la propia soledad interior,
podamos descansar en el abrazo maternal de Aquella
que en Jesús abrazó y amó a todos los hombres.
Él que vive y reina por los siglos de los siglos. **Amén.**

*(Oración IV Estación Vía Crucis Meditado
por el Papa Francisco, 2 de abril 2021)*



Recurso de

Vía Crucis

Para niños



Folleto Vía Crucis